

Escaleras aladas



Has trepado inútilmente,
los peldaños de mi vida,
porque no hubo un final,
y tu ascenso fue caído.

Aspiraste sin fortuna
a encallar en mi bahía,
mas mis mares fueron mansos,
y tu barca a la deriva...

Intentaste torpemente
sorprender con tu mirada,
a mis ojos que son sabios
de tus capciosas jugadas.

Vanamente te esforzaste,
con ardides y con mañas,
por sembrar en mi escalera
la avidez y la cizaña.

Perturbaste aquella noche,
mi alma y mi cuerpo todo,
y lograste la obsesión,
de obtenerte a cualquier modo;

con prudencia o artificios,
enloquecida o calmada,
con deseos envolventes
o con ansias deshauciadas.

Y te deseo, lo sabes,
y mis peldaños no asciendes;...
y te ríes desde abajo
y tu mano cruel me tiendes,

y yo creo tomarla,
y me derrumbo a tu suelo,
y cuando alzo mis ojos
has iniciado tu vuelo.

Sigilosa ave de paso,
fui presa de tus mentiras,
y te llevaste en tus garras,
mis amores y esta ira.

Esta furia incontenible,
este llanto insosegable,
esta muerte no prudente,
y un deseo inalcanzable...

Fatigada ya del peso
de las alas de este anhelo,
lo deshago de mis días,
y me olvido de tu cielo.

Hoy clausuro mis peldaños,
y permuto mi escalera,
por amores que no vuelen,
por pasiones sin quimera...

© Jorgelina